

MANIFIESTO 8 DE MARZO DE 2017

DÍA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES

Como cada año, nos reunimos para conmemorar una fecha clave en el desarrollo de las políticas de igualdad: el 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer, de todas las mujeres, de todos los lugares y de todos los tiempos, en recuerdo de la tragedia ocurrida en 1.908 en la fábrica textil de Nueva York en la que perecieron calcinadas 140 mujeres obreras.

A pesar de los progresos y metas alcanzadas, continúa siendo necesaria esta acción de reconocimiento de la lucha por la igualdad de derechos, oportunidades y trato entre mujeres y hombres, ya que la lucha por la igualdad real se ha convertido en un arduo camino.

Desde el gobierno autonómico y las administraciones locales queremos seguir trabajando en la consecución de los objetivos trazados en la IV Conferencia Mundial de la Mujer, de Pekín de la que se cumplen ya, 22 años y que supuso un hito crucial para el avance en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

Las mujeres, siempre sumando a una sociedad que se transforma y crece, y una historia que nos muestra que ellas son SIEMPRE UN MOTOR DE CAMBIO Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL. Desde las sufragistas a la revolución francesa, desde las madres de la Plaza de Mayo a la justicia sin fronteras...y en nuestra tierra, mujeres que cada día consiguen cambiar el mundo. Cada vez hay más pruebas de que el empoderamiento de las mujeres hace crecer a la toda la humanidad.

Para cambiar el mundo, solo se necesitan cuatro acciones que conforman el lema de este año: SABER, QUERER, PODER Y HACER (#SaberQuererPoderHacer)

El PODER que reside en la unión, en la colaboración entre las mujeres y todos los hombres, cada día más, que nos acompañan en nuestro viaje hacia la igualdad, el

SABER acumulado de experiencias y conocimientos que encontramos en nuestra propia historia como mujeres, en nuestra memoria colectiva como grupo y sobre todo en QUERER, querer cambiar las cosas empezando por cada una de nosotras, querer con otras personas Y HACER a través del movimiento, la acción y la sororidad que se cumpla la meta de una igualdad real de oportunidades entre mujeres y hombres.



A través de la constancia, la lucha común y la esperanza, queremos soñar con un mundo en el que todas las mujeres y las niñas puedan ejercer libremente sus derechos, como participar en la política, acceder a la educación libremente, obtener ingresos a través de un empleo valorado y remunerado y vivir en sociedades libres de violencia y discriminación.

Desde todas las administraciones, a nivel autonómico y local, junto con la sociedad civil nos esforzamos por avanzar y mejorar cada día, considerando una prioridad el impulso de las políticas de igualdad... Pese a ello, aún nos queda mucho camino que recorrer y la sororidad, la constancia y la perseverancia deben ser nuestras compañeras de viaje.

Queremos renovar el espíritu de Pekín, acumular energías e incorporar, el respeto, la tolerancia y la igualdad a través la educación de las nuevas generaciones, tanto de mujeres como de hombres para, de la mano, conseguir la igualdad real, ya que es causa de justicia social.

Porque sabemos que, sumando fuerzas, llegaremos antes.